

Ritual en la Gruta Tzab Náh  
Carlos Augusto Evia Cervantes

Bitácora

11 de marzo de 2014, viernes. Venus Sarahí Estrella Cabrera y el que escribe llegamos puntuales a Tecoh. Mientras esperábamos que vinieran por nosotros, recorrimos el magnífico palacio municipal de esta ciudad.



Interior del palacio municipal

Marisol Hoil Hoil llegó al palacio y nos condujo a la entrada de la Gruta Tzab Náh. Nosotros ya conocíamos la cueva pero en esta ocasión fuimos invitados para presenciar un ritual agrícola que las autoridades municipales organizaron precisamente para agradecer a los dioses mayas el beneficio que la cueva da a los habitantes de esta localidad. Nos informaron que este día no se permitiría entrar a la caverna. Por tal motivo no llevamos equipo.

Cuando llegamos a la entrada de la gruta eran ya eran las 10 de la mañana con 11 minutos. Al poco tiempo se presentaron nuestros amigos Mario Sánchez Cruz (Programa Voces Hermanas) y Patricia Itzá Chi (Revista Síntesis). No habían pasado ni 15 minutos cuando nos sirvieron una orden de cuatro tacos de relleno negro con opción a una segunda orden. Pero en ese momento Marisol nos presentó a Enrique Chan Couh, guía de la gruta Tzab Náh y al Comisario Ejidal de Tecoh, Marcial Uicab Chan. Segundos después llegó un señor

quien al presentarse supimos que se llama Mario René Martín Coronado, presidente de la Vieja Guardia Agrarista de la Confederación Nacional Campesina. Lo acompañaba don Mario René el señor Alfredo Ordoñez Ché, presidente del Comité Base Campesino de Opichén, Yucatán.



Marcial Uicab Chan, René Martín Coronado y Enrique Chan Couch

Después de todas esas presentaciones oficiales, Venus y yo, empezamos a dialogar con las señoras que se encontraban bajo un árbol haciendo tortillas de mano. La mayoría de ellas, especialmente las de mayor edad, estaban vestidas con hipiles muy elegantes y coloridos. Con la alegría y humildad que caracteriza a las mujeres del medio rural, nos conversaron de todo lo que quisimos saber mientras convertían 50 kilogramos de masa en deliciosas tortillas junto a la lumbre.



## Mujeres en el ritual

Cabe señalar que todas las mujeres estaban relativamente juntas en un sitio y, a cierta distancia, estaban los hombres ocupándose del guiso que más tarde serviría para el ritual.

Cada grupo estaba concentrado en la labor que le correspondía. Hubo más gente de la misma villa que sólo estaba mirando las actividades y en espera de poder ayudar en lo que se necesitara.

En tanto que Venus Estrella se integró al grupo de mujeres para ver en detalle su labor, yo me acerqué a donde estaba el *jmen* Honorio Chalé y Chan. Me comentó que él empezó a realizar esta actividad cuando tenía 50 años de edad y aprendió sus conocimientos de otro *jmen* llamado Eleuterio Pech.



Entrevista a don Honorio

En realidad, don Honorio era quien dirigía las acciones de un grupo de ayudantes que se ocupaban en preparar la comida principal. De cuando en cuando probaba el guiso para saber si el guiso estaba bien. Señaló que las viandas se iban a ofrecer a los *Balamoob* y *Yumsiloob*, los dueños del monte y guardianes de los cuatro puntos cardinales. Además de estos seres también están los aluxes que viven y cuidan los cerros y milpas de los campesinos.

El *jmen* explicó que el ritual que se llevando a efecto se le llama *Wajikool* y se hace anualmente en los meses de marzo y abril. Otro

rito importante es el *Chaachak*, que es la petición de las lluvias a los mismos dioses y se efectúa entre junio y agosto.

Sin embargo ahora el ritual se realiza en torno a la gruta la cual se ha convertido en uno de los medios de trabajo para un grupo de campesinos y beneficia de manera indirecta a toda la población. Entonces el ritual está destinado a la conservación del recurso y el mantenimiento y bonanza de la actividad turística



En pleno Wajikool

El guiso de este día se preparó básicamente con carne de pavo, masa de maíz y otros condimentos que le dan color y sabor a la comida. Todos los ingredientes se metieron en un caldero que medía 70 centímetros de diámetro aproximadamente y con palo largo se removía su contenido. Cada cierto tiempo, uno de sus ayudantes sacaba un poco del caldo y lo echaba a otro recipiente lleno de masa, muy líquida y blanca. Otro ayudante acercaba la leña para mantener el fuego con una intensidad constante.



Comida Ofrenda

Venus entabló plática con el señor Jorge Alberto Chan Balam quien informó que él combina su actividad agrícola con el oficio de albañil. Además, al igual que otros miembros de la comunidad aprovechan una parte del monte para hacer carbón, con lo que complementa su economía familiar. Ratificó el la fechas del calendario de los rituales y dijo que desde que tiene uso de razón participa en ellos, pues es parte de su vida y de sus creencias.



Venus Estrella y Jorge Chan Balam

Volviendo a la conversación con el *jmen* Honorio dijo que también hace otro ritual llamado *Jedsluum* y sirve para darle bienestar al campesino cuando está trabajando su milpa. Hace poco realizó un *Jedsluum* en el rancho de don Santiago Balam ubicado en el pueblo de Kankirisché. Explicó que si el ritual no se hace, empiezan a morir todos los animales de patio.

La observación de todo el evento incluyó mirar también a los invitados que evidentemente no son de la comunidad. En este sentido hubo algo que me llamó mucho la atención. Fue la imagen del señor Mario René Martín Coronado, quien como ya se ha señalado es el presidente de la Vieja Guardia de la CNC. Me percaté que llegó muy puntual a la cita

programada a las 10:30 horas del día, vestido de manera sumamente elegante y, con el don de gentes que la ha dado su experiencia, de inmediato se acercó a saludar con la mano a todos los que ya estábamos presentes. A pesar de su avanzada edad y su complexión delgada emanaba una energía propia de un hombre joven y con un carácter alegre que demostró en su amena charla. Sencillamente impresionante.



Mario Martín Coronado

Otro encuentro afortunado que se dio en este evento fue el hecho de intercambiar palabras con el señor Alfredo Ordoñez Ché, presidente del Comité Base Campesino de Opichén. Comentó que conocía a todas las personas de Opichén que aparecen en el libro de *El mito de la serpiente Tsukán*, y de inmediato empezó a narrar otros incidentes que los habitantes de esa población han tenido con la temida serpiente, pues según él, sigue viva y continua cuidando las cuevas y los cenotes. Además me contó que hay una cueva en Opichén

llamada *Aktún Tel* (La Cueva del Gallo) en donde se escucha el canto de esta ave los días viernes santo. Los misterios del Mayab son infinitos.

También hicieron acto de presencia cuatro distinguidas damas, al parecer, funcionarias del Ayuntamiento de este municipio. Ellas platicaron sobre algunas de las labores que desarrollan en la comunidad y resaltaron la importancia de la ceremonia organizada pues de esta manera se revalora la tradición del pueblo.



Funcionarias del Ayuntamiento

Cuando don Honorio terminó de preparar los alimentos, todos los participantes nos acercamos formando un medio círculo enfrente del altar pero detrás del *jmen*. La sombra de la ceiba nos cobijó mientras escuchábamos respetuosamente las plegarias dirigidas a los dioses del monte y a algunas deidades de la religión católica.

En ocasiones, el viento enviaba unas ráfagas que parecían responder a los rezos del *jmen*. Quizá eran los dioses que manifestaban su beneplácito al ver reunidos a tantas personas rindiéndoles los honores a las divinidades milenarias, a pesar de vivir en estos tiempos en los que poco se respeta la sacralidad de la vida y tampoco la vida misma.



### Wajikool

Cuando los rezos terminaron el Comisario Ejidal de Tecoh, Marcial Uicab Chan, explicó que el *Wajikool* fue ofrecido para que los visitantes de la cueva Tzab Náh no tengan algún percance que lamentar, ya que la caverna aun cuando es muy bella, tiene partes difíciles, trece cuerpos de agua lo que permite entender que existe un peligro latente al recorrerla.

Los organizadores cedieron la palabra a Jorge Carlos Berlín Montero, delegado de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, quien hizo alusión a las dos grandes ceibas que predominaban en el escenario y que han sido parte del simbolismo cosmogónico de los mayas de todos los tiempos. Agradeció la invitación y reconoció la labor de todos los que organizaron el ritual. También exhortó seguir uniendo los esfuerzos de todos para lograr el progreso tan anhelado por la gente del campo. Otros altos funcionarios del Gobierno Estatal hicieron públicos sus comentarios sobre el evento y también se le pidió al representante del Grupo Ajau que dirija unas palabras.



Funcionarios estatales, municipales y Ajau

Finalmente nos sentamos todos a comer aquel guiso que no tan solo estaba sabroso sino que teníamos la conciencia de que habían sido ofrecido como primicia a los guardianes del monte.



Comida final

Mientras todas esas acciones humanas transcurrían, la cueva de Tzab Náh guardó en su interior el silencio obligado para este día. Sus miles de años de existencia han dejado las huellas en las piedras, en sus fósiles y en el agua sagrada que permitió la existencia y desarrollo de los grupos humanos. Vio pasar a los nómadas cazadores, a los gloriosos mayas, a los estoicos ejidatarios henequeneros y hoy recibe a los turistas, espeleólogos y políticos, entidades humanas de los nuevos tiempos. Tzab Náh supera al tiempo humano, colapsará ante los eones de la geología. Para entonces la raza humana solo serán unas briznas de polvo, desprovistas de la inútil vanidad de hablar a los dioses. CAEC.



Entrada a la gruta Tzab Náh



Venus Estrella y Carlos Evia

